

# ¡ VIVA LA FEDERACION !

Sale los Sábados.

Subscripcion mensual 4 pesos.

Ejemplar 12 rs.

LA

## MODA, GACETIN SEMANAL,

DE MUSICA, DE POESIA, DE LITERATURA, DE COSTUMBRES.

Véndese en esta imprenta, en la casa de los Sres. Sastre, Stedman, Balcarce, y Mompicé.

N.º 9. ]

BUENOS-AIRES, ENERO 13 DE 1838.

## AL BELLO SEXO.

### II.

Cuando se ha dicho que la muger desconoce su destino, que debe emprender una reforma en su educacion que la eleve á su verdadera posicion social, se ha dicho tambien que el resultado de esta gran tarea pendia enteramente de la muger misma.—A nadie se le oculta que esa educacion es viciosa, y que tiende á fomentar en ella esa frivolidad, que es el tema de todas las conversaciones, y de q' todos mas que ella tienen la culpa. Efectivamente ¿ como culpar á la muger del envilecimiento á que la han conducido los hombres, la sociedad entera? Y es por esto que tiene que luchar hoy casi sola contra preocupaciones y vicios casi tan antiguos como el mundo.—Por mas que se diga, la educacion que se recibe, y que deberia ser una preparacion para toda la vida, lo es solamente para un periodo demasiado corto de ella, la juventud, con todas sus ilusiones, con toda su felicidad, con la hermosura, su inseparable compañera, que nace hoy para morir mañana.—En este estado el solo destino de la muger es una colocacion, las mas veces buscada por sus padres, una casamiento mercenario, una venta de la hija á quien mas tenga, á quien mas dé, al que se halle en mejor aptitud de dar ricas jo-

yas por ese amor que nunca debe ni puede comprarse; y ellos mismos llenos de júbilo las entregan á una prostitucion legal, ligando sus destinos á hombres que si no detestan no aman.—Pero aun esta degradante colocacion falta muchas veces, y entonces ¿qué le queda á una desgraciada muger? Miserias sin fin, privaciones, desamparo, si sigue el sendero de la virtud; lujo y molicie, si sigue el del vicio.—¿ Es natural esto? La virtud castigada, premiado el vicio!

La muger pues debe prepararse para todas las estaciones y contingencias de la vida, para ser útil y feliz cuanto es compatible con la naturaleza humana. No cierre sus oidos al saber; destiérrese de las visitas y tertulias esa mania de no admitirse otras conversaciones que chistes insulsos, murmuraciones y modas; abandone esa pernicioso preferencia del físico sobre el moral; aquel vuela, este queda hasta la tumba; no siga las apariencias dejando la realidad.—Deje de considerar amigo importuno al que la hable con seriedad, y prefiera lo al ser anfibio que á su lado maneja un abanico tan bien como ella, conversa sobre la última moda de Paris, y de lo bien que cree sentarle el pelo largo, diciéndole de tiempo en tiempo, en medio de gestos y posturas cómicas, expresiones tiernísimas, cuya fuerza no es capaz de sentir, pero que repasó en su casa antes de salir, y que descargará sin piedad sobre cuanta pollera encuentre.



tre, aunque no sea más que *porsi pega*. Precaucion contra esta plaga:—tened presente que quienes tanto se aman á sí mismos, nunca podrán amaros con sinceridad.—Os sacrificarán por solo el placer de un triunfo—Abandonadlos, si queréis ser algo: estableced un cordon sanitario contra esta peste de la sociedad, que forma su mas elocuente caricatura.

Estos son los escollos, pero la perspectiva de un porvenir mas feliz merece bien la pena de salvarlos con el saludable cultivo de la inteligencia, y la práctica de la verdadera virtud, que por este medio se consigue—Ese porvenir está determinado por vuestro destino en la sociedad—Argentinas, respetad vuestra propia dignidad, llenad vuestra mision, y entonces seréis queridas y honradas por el hombre, entonces seréis felices—Sois la mitad misma de nuestra sociedad, sois el iris consolador que reanima las almas con el sentimiento dulce de la esperanza, el vinculo de la familia con la sociedad; sois el angel protector de la infancia que derrama el gozo en el hogar doméstico—Vuestra sonrisa embellece la vida del hombre, sois el centro de sus mas tiernos afectos, la madre de sus hijos, el báculo de su vejez.

Romped pues la red de miserias que se os ha legado, y preparaos á llenar en todas las faces de la vida, en todas las relaciones de la sociedad, la mision de paz, de amor, de caridad que os está encargada—Ascended, en fin, y tomad al lado del hombre el lugar que Dios os ha destinado en el Trono de la Creacion.

\* \* \*

## COSTUMBRES DE NUESTRA MADRE PATRIA.

De tal palo, tal astilla.

### BELLEZAS DE LARRA.

Muchos son los obstáculos que para escribir encuentra entre nosotros el escritor, y el escritor sobre todo de costumbres, que funda sus artículos en la observacion de los diversos caracteres que andan por la sociedad revueltos y desparrramados; si hace un

artículo malo, ¿quien es él, dicen, para hacerle bueno? Y si le hace bueno, será traducido, gritan á una voz sus amigos. Si huyó de ofender á nadie, son pálidos sus escritos, no hay chiste en ellos ni originalidad. Si observó bien, si hizo resaltar los colores, y si logra sacar á los labios de su lector tal cual picante sonrisa, “es un payaso,” exclaman, como si el toque del escribir consistiera en escribir serio. Si le ofenden los vicios, si reboza en sus renglones la indignacion contra los necios, si los malos escritores le merecen tal cual varapalo, “es un hombre feroz, á nadie perdona: ¡Jesus, qué entrañas!” ¿Habría picaro, que no quiere que escribamos disparates!—Dibujó sin carácter, y tomó para ello toques de este y de aquel, formando su bello ideal de las calidades de todos? ¡Qué picarillo, gritan, como ha puesto á D. Fulano! Pintó un avaro, como hay ciento? Pues ese es D. Cosme, gritan todos, el que vive aquí á la vuelta.—Y no se desgañite para decirle al público:—Señores, que no hago retratos personales, que no critico á uno, que critico á todos: que no conosco siquiera á ese D. Cosme.—¡Tiempo perdido!—Que el artículo está hecho hace dos meses, y D. Cosme vino ayer.—Nada.—Que mi avaro tiene peluca, y D. Cosme no la gasta.—Ni por esas.—Púsole peluca, dicen, para desorientar; pero es él.—Que no se parece á D. Cosme en nada.—No importa, es D. Cosme, y se lo hacen creer todos á D. Cosme, por ver si D. Cosme le mata; y D. Cosme, que es caviloso, es el primero á decir:—“ese soy yo.” Para esto de entender alusiones, nadie como nosotros.

(Figaro.)

## CIVILIDAD.

—Señorita, quiere Vd. hacerme el honor de bailar conmigo?—Señor, estoy comprometida.—Me atreveré á simplificarla para la segunda?—Señor, acabo de comprometerme....—La tercera?—Tampoco.—La cuarta?... *Vulgo.*

—Poetas que recitan sus versos.... *Vulgo.*



—Acompañar su muger al baile y danzar con ella.... *Vulgo.*

—Aplaudir en el teatro.... *Vulgo.*

—Detenerse á ver desfilar la guardia que se muda, y marchar á compas desde que el tambor toca la caja.... *Vulgo.*

—Hablar de política en la mesa... *Vulgo*

(Código de civilidad.)

## BOLETIN COMICO.

### ADIVINANZAS DE PEDRO GRULLO.

Como si todas las adivinanzas no fuesen de Pedro Grullo, porque lo que se llama adivinar, ¿qué otra cosa es sino deducir, inferir? Solo Dios es adivino: el hombre que lo pretende es un bribon. Así es que las adivinanzas de Pedro Grullo, son las verdaderas y únicas adivinanzas; los sabios, los profetas políticos, no son sino otros tantos Pedro Grullo: saben lo que ha sido, ven lo que es, y no es gracia que sepan lo que será, todo por una induccion sencilla. El vulgo estúpido, que no vé ni para atras ni para adelante, llama á esto adivinar. Cuando se ha saludado la historia, quien no sabe, por ejemplo, que un rey que raniza, que oprime, que roba, mata, é injuria, ha de raninar toda su vida? Vamos, pues, á ofrecer á la curiosidad de nuestros lectores algunas adivinanzas de Pedro Grullo.

Una dama, que sin aceptar los cumplimientos simultáneos de diez adoradores, no se empeña tampoco en evitarlos, y al contrario, mantiene á cada uno persuadido de que no desagrada, ¿qué será?—Una Señorita en regla.

Un niño pitador, blasfemo, camarero, impávido, que baja de la vereda á todo el mundo, que jamas se toca el sombrero, que lleva la carcajada del insulto en la punta de sus lábios, para lanzarla sobre el primer viejo mendigo que la desgracia le presenta á su paso, ¿qué será.—Un rayo de vivacidad y de esperanza.

Un hombre que por quíta allá esas pajas, que porque lo miraron ó no lo miraron, porque oyó sonreír y no supo el motivo, ó le mudaron la figura de la contradanza, ó se paró V. mas arriba de él en la contradanza, ó tropezó V.

en la calle con él, le esconde á V. un puñal en el corazón, ¿qué será?—Un caballero.

Un libro de poco volúmen, edicion vistosa, de alta filosofia, ó fina y aguda crítica, de ciencias naturales ó políticas, de garantías privadas, de libertades públicas, escrito con fuerte método, fácil y trasluciente estilo, ¿qué será.—Un libro español.

Un libro de grueso volúmen, por lo comun pasta grotesca, deslucida, al parecer de suela, de pergamino á veces, papel como para tener libro para toda la vida, tratando de teología, ó del trono, ó de obispos, ó de apologias, estilo pesado como un cliente viejo, tenebroso, embrollado, contradictorio, lleno de paréntesis, de citas, de notas, de advertencias, qué será.—Un libro francés.

—Tener un imenso estante de libros, que no se ha leído ni leerá, pasearse con aire magistral, con ceño turbio, sumergido hasta los ojos en un golfo de corbata, concediendo con desden uno que otro saludo, que mejor es un insulto, ¿qué será?—Ser un sabio á punto fijo.

—Batir por el sarcasmo, por el desprecio, por el insulto á la juventud que comete el escándalo de leer por sí propio los nuevos libros franceses, qué será—Señal de superioridad y deferencia.

—Llamar locos á los filósofos, que no entendemos á causa de nuestro atraso, ¿qué será?—Señal de sensatez y moderacion.

Hablar á boca llena de la humanidad, de la patria, del progreso, y reírse luego de los que creen estas cosas, ¿qué será?—Muestra de integridad y de conciencia.

Disparar un comunicadillo por un diario público, con el disimulo con que un muchacho dispara una piedra sobre un viejo, mitad satírico, mitad serio, con cierto aire de pillito, con cierto saludo, ciertas formas de convencion compadresca, anónimo como tajo de pillo, sobre cualquiera institucion útil al instante que aparece, ¿qué será?—Síntoma de largueza, muestra de civilizacion.

Hacer caso de este comunicado, convertirse en eco suyo, llevar la voz por todas partes, de que *le han echado un comunicado* (como quien digera; lo



han echado abajo, porque ya se sabe que todo autor de comunicado es hombre de fundamento) qué será?—Señal de criterio y familiaridad con la prensa.

Hablar con tono de maestros de una cosa en que no se entiende jota, sin mas que porque así opiró otro que pasaba por maestro, siéndolo tal vez menos que el primero, qué será? Ser de la clase *ilustrada* del siglo diez y nueve, y no de la edad media.

—No soportar la menor crítica, y figurarse ser todo lo perfecto y acabado que es posible, sin haber trabajado para ello, qué será?—No ser necio, ni atrasado.

—Decir por la prensa todas estas cosas que quedan dichas, y cien otras que no lo estan y se dirán, qué será?—Cosa de ociosos, de pillos, de hombres vacíos, como lo aseguran personas muy civilizadas y muy dignas.

—Decir que el Gobierno debe mandar callar este papel ridiculo, odioso, indigno de la cultura de Buenos Aires, qué será?—Prueba de integridad, y veneracion, sobre todo, por las garantías del ciudadano que el Gobierno respeta, para ser los primeros mañana á gritar que el Gobierno encadena la prensa.

*Figarillo.*

Debemos una declaracion á los amigos de una literatura de que no somos amigos, y por lo mismo hemos atacado y pensamos atacar mas—

A cada instante nuestros juicios sobre la literatura española deben parecer demasiado severos, y quizá injustos. Esto depende enteramente del costado de que la consideramos. Este lado no es el del arte: dejamos esta faz porque no somos capaces de tratarla, y porque

muy poca importancia nos merece al lado de la que nosotros miramos en ella. Este lado es el fondo: nosotros pensamos con la conviccion mas profunda, que el fondo del arte debe estar en una estrechísima intimidad armónica con el fin de la sociedad. Es cierto, pues, que el juicio que formamos de un arte, debe depender absolutamente de la idea que nos hagamos del fin de la sociedad. Para nosotros, como para otros entendimientos que valen lo que no valemos nosotros, este fin es el progreso, el desarrollo, la emancipacion continua de la sociedad y de la humanidad. Y como no podemos hacer abstraccion del arte, cuando consideramos la sociedad, de la cual es un aspecto inseparable, nos es imposible concebir estacionario, inmóvil el arte, cuando vemos que la sociedad se modifica y desarrolla continuamente.—Queda una parte de la literatura, que considerada históricamente, y en sus relaciones con su época y el arte, bien puede ser muy bella; jamas nosotros hemos querido ver por este lado la literatura española. Precisamente es el costado por que la consideramos una porcion de grandes críticos; y de aqui es que nuestros juicios vienen á chocar con los suyos. Asi nos ha sucedido con los Schlegel, en literatura, hombres de arte, y no de progreso y libertad; mientras que hemos acordado en todo punto con los juicios de Fortoul, de Leroux, de Mazzini, en literatura, como en todo, hombres mas que de arte, de progreso y libertad.

*Editor responsable,*

**RAFAEL J. CORVALAN.**

IMPRENTA DE LA INDEPENDENCIA,

Calle de Chacabuco Núm. 19.